

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

La educación

De gran actualidad es ahora este hermoso artículo, siempre oportuno, inmortal como su autor, D. Francisco Pi y Margall.

«¡Qué educación la nuestra! Nace el hombre, y, cuando no puede aún decir su voluntad, se le hace cristiano. Apenas se desenvuelve su razón, se le enseña a recitar las oraciones de la Iglesia. Cuídase mucho de que no conozca los secretos de la generación y se le oculta su propio origen. No se le revela que salió de su madre; si viene al mundo un hermano suyo, se le dice que se le trajo de París o se le encontró en una de de las plantas de la huerta.

En las oraciones de la Iglesia encuentra, aun niño, motivos de interrogación y duda. En el *Ave María*: ¿qué quiere decir, madre, que Cristo fué fruto del vientre de la Virgen? En los *Mandamientos de la ley de Dios*: ¿Qué significa, madre, no fornicarás ni desearás la mujer de tu prójimo? En los *Pecados capitales*: ¿qué es, madre, la lujuria? En todas partes: ¿cómo he de creer, madre, que Jesús fué concebido por obra del Espíritu Santo?

Apurada la madre y cuidadosa siempre de que la verdad no se le escape, forja mil desatinos con que perturba y entenebrece el entendimiento del hijo. Como el hijo sea precoz, la envuelve pronto en un mar de confusiones. Si Dios creó el mundo, quien creó a Dios? Si Dios está en el cielo, ¿porqué no se asoma para que le veamos? Si todo es bondad, ¿cómo

nos amenazan con castigos eternos?

No tiene la madre otro recurso que imponerle la fe y negarle todo derecho a la duda. Antes le entenebrece el entendimiento, ahora le contiene el vuelo del espíritu.

La madre, que es la primera educadora, le pierde por completo. Ya con el fin de acallarle y dormirle, le evoca fantasmas y le hace medroso; ya con el de premiarle, le lleva a comediones de magia y le transtorna el sentimiento de la realidad; ya con el fin de complacerle, le refiere o le hace referir disparatados cuentos y le exalta, a costa de la razón, la fantasía.

Adquiere de día en día el niño viva curiosidad, y pregunta el origen y utilidad de todo cuanto existe y la causa de los fenómenos de la Naturaleza. Ignora la madre, y se enoja con tanto preguntar o le imbuye en todos sus errores.

¿Le manda al colegio? Allí, sobre sentirse también su hijo bajo el imperio de una fe ciega, pierde en un violento descanso sus energías y tiene embargada su atención por estudios tan ingratos y difíciles como el de la lectura y aritmética. Lo que debería ser accesorio es principal y le hace aborrecibles el estudio y la escuela. Sometido a una severa disciplina, no goza ni siquiera del derecho de interrogar a sus preceptores. Nada oye, ni de los fenómenos de la Naturaleza ni de las aplicaciones de la ciencia.

La educación debería ser muy otra. Nada de esconder a los niños

la realidad de las cosas. Nada de turbarles el sentimiento con misterios religiosos ni fantasmas. Nada de confiar a madres incultas el desarrollo de la razón de sus hijos. Nada de colegios sin jardines donde puedan correr y jugar los alumnos tras cada hora de estudio. Nada de colegio donde no se alterne el conocimiento de la lectura y la escritura con el de la Naturaleza y la Ciencia por medios visibles y prácticos.

PI Y MARGALL.

Despilfarros monárquicos

«El déficit está a la vista; estériles serán cuantos intentos se realicen con ánimo de ocultarlo. Ello, es imposible, porque las enormes cifras de lo comprometido y lo gastado en los cinco últimos años asoman a través de efugios y de disfraces.

¿Cómo sigilar y esconder las siguientes cantidades, que, con independencia de los ordinarios dispendios, caerán más pronto o más tarde sobre nuestro presupuesto?

Gastado en cinco años en la guerra de Melilla y con ocasión de ella los más optimistas calculan 500 millones de pesetas.

Primera escuadra, 300 millones; subvención a la Trasatlántica y primas a la navegación, 400 millones.

Nuevos dispendios en Marruecos (distintos de los de guerra) en los cinco primeros años: se evalúan en 500 millones, un minimum de 100 cada año, si Europa no ha de significarnos que no cabe pedir zona de influencia para no prosperarla.

Segunda escuadra, 300 millones.

Anuncios de aumento en el ministerio de la guerra, según declaración del general Luque, 300 millones.